

Carta del preso político Israel Clemente desde Botafuegos:

COMITÉ ASTURIÉS POLA AMNISTÍA :: 30/10/2020

Sobre política internacional, la crisis monárquica y la cuestión nacional.

22 de agosto de 2020

Espero que a la llegada de estas letras te encuentres bien y te vaya todo lo mejor posible. Acabo de recibir tu carta del día 13 y aquí te mando respuesta.

En cuanto a lo que me preguntabas referido a mi madre, en principio se encuentra bien y parece haberse curado del famoso virus de forma satisfactoria y sin grandes efectos secundarios. Aunque al ser un virus nuevo nadie está seguro de nada en cuanto a futuro. En breve cumplirá 84 años.

Volviendo a los desarrollos científico-técnicos y nuevas tecnologías aplicadas a la represión política y al control de masas, efectivamente parece que se abre por momentos una creciente “brecha” entre los estados fascistizados del Occidente imperialista y el aún débil movimiento revolucionario. Por ponerlo con tus propias palabras: “Como no nos espabilemos pronto, la situación nos puede sobrepasar.”

Esta es una realidad con consecuencias palpables y crecientes y a la que únicamente le irá poniendo freno el mismo desarrollo del movimiento revolucionario en sus múltiples facetas. Ello no quiere decir que no haya que prestarle la atención específica que merece. Si a finales del siglo XIX y comienzos del XX los impresores y los obreros tipógrafos eran muy valorados en el interior del movimiento obrero revolucionario por los conocimientos y habilidades profesionales que ponían al servicio de la gran causa común, hoy en día lo son en ese sentido los informáticos, hackers y, desde luego, y en todo proceso revolucionario que se precie, los químicos...

Esperemos no tener que llegar a ese escenario de esas películas futuristas en las que los prófugos del sistema se veían obligados a cambiar de ojos para evitar el reconocimiento del iris... La realidad siempre acaba superando a la ficción, ¿verdad?.

La cirugía estética puede convertirse en otra disciplina muy valorada, je, je, je...

Por aquí, de momento, la pandemia no ha alterado mucho las rutinas del día a día, excepto en lo que supuso el corte de comunicación con la calle durante 3 meses y pico.

Parece ser que han confinado durante 14 días un módulo por un positivo de regreso de un permiso de salida. Aparte de eso, sigo con la rutina habitual, leyendo bastante, haciendo algo de deporte y estudiando un poco de economía política a las tardes. Tengo fotocopias de un manual soviético que es bastante pedagógico.

Mi opinión personal, a día de hoy, es que en la medida de lo posible intentarán evitar el tener que aplicar grandes confinamientos masivos. Los monopolios no se pueden permitir

un nuevo “parón” de la actividad económica. A ver qué pasa en otoño-invierno y la mortalidad que provoca la pandemia. Hasta 2022 como pronto auguran que no se volverá a la “normalidad”.

Procuro estar al tanto, a través de la prensa, radio y tv, de la actualidad internacional. Vengo siguiendo con interés todo el tema de Bielorrusia y el del Líbano. No tengo tendencia a creer en casualidades, por lo que inscribo la explosión de Beirut en el plan saudí, emiratí y sionista para hacer saltar por los aires ese país y neutralizar a Hezbollah como aliado efectivo del gobierno sirio en la guerra de Siria. Ya lo intentaron en 2006 con la fallida guerra contra Hezbollah. Todo está relacionado.

Tampoco será “casualidad” que al traidorcete de Navalny, ese “golden boy” del Occidente imperialista, le haya sentado mal el té que se tomó hace unos días... una pena que no lo hubiesen aderezado con polonio, joder... ¿Quién cojones se piensan que son los imperialistas alemanes y franceses para andar metiendo sus sucias manos en todas partes? Macron dando lecciones de “ética democrática” en Beirut (la antigua metrópoli colonialista), Merkel enviando un avioncito medicalizado para expatriar al lacayo Navalny... Y ambos usando el label de la UE (que para mí no es más que el IV Reich) para avasallar a Bielorrusia y ponerla a sus pies.

Un día de estos me suelto la melena y me descuelgo con unas letras sobre las “Pussy Riot” y la guerra cultural “made in CIA”... Lo que pasa es que luego la mitad de los “punkies” del Occidente van a querer pegarme por “retrógrado” (el nihilismo debe de ser de lo más progresista) y enemigo de la “libertad de expresión”. Soy un incomprendido...

Para que veas cómo anda de “oxidado” mi reloj musical, te pongo estas letras mientras escucho “Nevermind” de Nirvana. Lo más actual que tengo por aquí son Asian Dub Foundation.

Ahora he cambiado el cd y he retrocedido un poco en el tiempo... Suena “Bleach”, el primero de Nirvana, de 1998 me parece... ¿Qué música sueles escuchar tú? Yo soy bastante ecléctico... desde música clásica barroca hasta Metallica...

Con la fuga del Borbón a la cueva de Alí Babá, digo a Emiratos Árabes Unidos, que viene a ser lo mismo, la crisis de Estado ha vuelto a incendiarse. No tengo ninguna duda de que cuando crean llegado el momento la oligarquía financiera tratará de ejecutar una “transición 2.0.” a la forma republicana.

República monopolista, oligárquica e imperialista del gran capital que no supondrá ninguna ruptura real con la forma de dominación fascista. Aquí hay que insistir, como arma de denuncia política, en la derogación de las leyes de excepción, etc., etc.. Audiencia Nacional, Amnistía... Esa es la columna vertebral del régimen: el monstruoso apartado para la represión política y todas sus leyes especiales... No tienen ninguna intención de prescindir del mismo, ni bajo la forma monárquica ni bajo la republicana.

En cuanto a tu pregunta acerca de la cuestión nacional y sus implicaciones en Asturias, mi opinión creo que es la misma que la de cualquier marxista (no de Groucho) y que se recoge de forma magistral en dos obras señeras: “El marxismo y la cuestión nacional”, de I.V. Stalin

(1913) y “El derecho de las naciones a la autodeterminación”, de Lenin.

Aquí se habla de “naciones” y no de “pueblos” (¿el cántabro, el asturiano, el cartagenero?). Te recomiendo el estudio de la obra citada de Stalin en la que hace un análisis científico de la “nación” y de sus rasgos definitorios fundamentales. Creo recordar que son 5. Historia, cultura, economía, lengua, psicología, etc.,... y exigen estar todos presentes para dar lugar a la nación.

Además, la nación, excúsame la obviedad, es una categoría histórica que se da en un contexto determinado: nacen, se desarrollan y pueden llegar a desaparecer o ser absorbidas, etc.,...

El desarrollo del capitalismo en todos los países ejerce una labor unificadora de las particularidades feudales. Aquí Castilla es quien lleva a cabo esa tarea y dará origen a lo largo de los siglos a “España” (Castilla, León, (Reino Astur-Leones), Navarra...).

La historia es de todos conocida. A día de hoy existen 3 nacionalidades diferenciadas oprimidas por el Estado español (Galiza, Catalunya y Euskal Herria) a las que se une una colonia (Canarias). Las nacionalidades (naciones) tienen derecho a la autodeterminación, que incluye la independencia si así lo deciden. Las colonias deben acceder directamente a su independencia en su proceso de descolonización.

El desarrollo histórico de Asturias no le ha llevado a conformarse como una nación. La “lingua”, sus pervivencias, no es condición suficiente para ello. No existe una psicología nacional diferenciada, ni un mercado nacional que haya forjado una burguesía propia motor del proceso nacionalista (las naciones sin Estado europeas experimentan un impulso con el ascenso de la burguesía como clase), ni una historia diferenciada que llegue hasta hoy (lo de Don Pelayo no vale).

Al margen de burdas falsificaciones histórico-políticas, ésta es la realidad. Entonces, ¿por qué perviven esos mitos y esos sentimientos pseudonacionales en una parte del movimiento democrático allí?

En mi opinión, ello se debe a varios factores. Uno de ellos es la pervivencia de un régimen fascista extraordinariamente opresivo durante décadas que se ha enseñado con la clase obrera asturiana. Ello ha legitimado y puesto en valor las formas más agudas de la lucha de resistencia contra el mismo, incluida la lucha armada de resistencia.

En solidaridad con la lucha del pueblo vasco contra el franquismo tardío y la transición muchos obreros asturianos dieron su apoyo electoral a las marcas de HB y se produjo un influjo en sentido inverso de la ideología nacionalista. Esto reactivó a núcleos asturianistas de la pequeña burguesía local que venían hasta entonces reduciéndose al terreno cultural y la reivindicación de la “lingua”.

Surgen así imitaciones, más o menos afortunadas, del modelo político-organizativo en boga entonces por EH. Luego, la trayectoria seguida por esos movimientos en Asturias es de todos conocida, limitándose hoy en día a aportar unos miles de votos a las candidaturas europeas de EH Bildu.

Pero si este influjo del “nacionalismo” en una región mayoritariamente obrera, y donde no se padece opresión nacional pero sí la que ejerce el régimen sobre el movimiento obrero y popular, ha pervivido en ciertos “guettos” ideológicos se debe igualmente a la traición más vil y al colaboracionismo con el aparato del régimen de los partidos de “izquierdas” tradicionales, muy especialmente el revisionista y sus correas de transmisión sindicales.

Cartel sobre ICL. Escribirle y romper el aislamiento.

Esto ha tenido sus consecuencias. Además, el mismo régimen deja florecer a esos grupúsculos que defienden el exclusivismo nacional y favorecen la división entre los trabajadores pues, aparte de no suponer ningún peligro para su propia existencia, introducen elementos divisivos y distorsión dentro del movimiento obrero y popular entorpeciendo y obstaculizando su unidad combativa.

La idea de poder acabar con el régimen mediante procesos de “independencia” en regiones que nos constituyen nacionalidades resulta verdaderamente risible. ¿Cómo lo van a hacer? ¿Con referéndums o a través de una secesión con las armas? Ni lo uno ni lo otro. Eso sólo se da en las verdaderas naciones oprimidas. ¿Qué nivel de enfrentamiento le plantean al régimen?

Fíjate que, los pueblos gallego, catalán y vasco cuentan con numerosos héroes nacionales caídos en la defensa de sus derechos en los últimos siglos. ¿Puede decir lo mismo Asturias? ¿Y Cantabria? ¿Y Cartagena? Al final, esto se acaba pareciendo al famoso “café para todos” de la “transición”... que acabó yendo en detrimento de las cuotas de autogobierno de las “nacionalidades históricas”.

La clase obrera y el pueblo trabajador asturiano sí que cuentan con miles de héroes, más o menos anónimos, caídos en la lucha contra el fascismo y su salvaje opresión de clase. No son héroes nacionales, pero sí lo son de nuestra clase y nuestro pueblo caídos en la lucha resuelta por el socialismo, el antifascismo y los derechos de la clase obrera. Eso tan sólo desde 1934...

El no haberse llegado a constituir como nacionalidad no supone ningún demérito para un pueblo. Sí que lo constituyen a los ojos de una pequeña burguesía exclusivista y sectaria que pretende medrar falsificando la historia y viviendo del cuento en sus muy rentables instituciones culturales.

Asturies no padece opresión nacional, pero su clase obrera sí padece mil sangrantes calamidades derivadas de la sobreexplotación y de la más absoluta falta de derechos políticos. Esto es verdaderamente importante y en lo que hay que centrarse.

Bueno, me voy a despedir ya por hoy. Cuídate y hasta pronto. Te tomas una sidrina de mi parte.

Recibe un fuerte abrazo cargado de resistencia.

¡Por el comunismo!

¡Venceremos!

¡Larga vida al Rock and Roll!

Fuente

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/carta-del-preso-politico-israel